

# Identidad y patrimonio histórico-cultural en el páramo merideño: pervivencia idiosincrática y desarrollo humano

Artículos  
arbitrados



*Identity and historical-cultural heritage in the merideño paramo: idiosyncratic survival and human development*

**Yenny Catherine Bastidas Gómez**

[doctoradoecologiadel desarrollo@gmail.com](mailto:doctoradoecologiadel desarrollo@gmail.com)

<https://orcid.org/0009-0007-7263-4634>

Teléfono: + 58 426 8262464

**José Urbina Pimentel**

[goyourbinap@gmail.com](mailto:goyourbinap@gmail.com)

<https://orcid.org/0009-0002-7417-2721>

Teléfono: + 58 414 7540693

**Tulio E. Carrillo Ramírez (tutor)**

[tuliocarr@gmail.com](mailto:tuliocarr@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0003-3336-3599>

Teléfono: + 58 416-7795491

Universidad Politécnica Territorial del Mérida  
“Kléber Ramírez”

Programa de Estudios Abiertos

Doctorado en Ecología del Desarrollo Humano

Comunidad de Aprendizaje Adela Chourio

Ejido estado Bolivariano de Mérida - República Bolivariana de Venezuela

Recepción/Received: 16/08/2024

Arbitraje/Sent to peers: 18/08/2024

Aprobación/Approved: 06/09/2014

Publicado/Published: 01/01/2025

## Resumen

La idiosincrasia del “paramero merideño” como un todo en el ser, sentir, pensar, actuar y producir, forja dos elementos fundamentales interdependientes: uno, el sentido de identidad como valor esencial de su razón y naturaleza; el otro, el patrimonio histórico-cultural, nutrido de un rico bagaje inventariado a través de creaciones tangibles o intangibles, dentro de la complejidad de un entorno temporal-geográfico-cultural. Desde hace tiempo, se observa, sobre todo entre los jóvenes, un desgaste de ambos fenómenos, producto de factores culturales endógenos que fracturan el arraigo entre sus habitantes, incidiendo en deteriorar su retransmisión intergeneracional, con graves consecuencias culturales. En tal razón, es imprescindible el papel de la escuela a partir del aprovechamiento del eje patrimonial, como recursos didácticos de primera fuente

**Palabras Claves:** Cultura, identidad cultural, educación, desarrollo humano, pervivencia, patrimonio histórico-cultural.

## Abstract

The idiosyncrasy of the “paramero merideño” as a whole in being, feeling, thinking, acting and producing, forges two fundamental interdependent elements: one, the sense of identity as an essential value of its reason and nature; the other, the historical-cultural heritage, nourished by a rich baggage inventoried through tangible or intangible creations, within the complexity of a temporal-geographic-cultural environment. For some time now, a deterioration of both phenomena has been observed, especially among young people, as a result of endogenous cultural factors that fracture the roots among its inhabitants, affecting its intergenerational transmission, with serious cultural consequences. For this reason, the role of the school is essential from the use of the heritage axis, as primary source teaching resources.

**Key Words:** Culture, cultural identity, education, human development, survival, historical-cultural heritage.

Author's translation.

## Introducción

---

La zona del Páramo de la entidad merideña, es una de las regiones más reconocidas a nivel nacional de dicho estado andino, debido a una serie de características físicas y humanas que le permite destacarse entre otros lugares del mismo; son entonces aspectos condicionantes que la afectan positivamente, y que inclusive permiten correlacionar o confundir “a priori”, la imagen exógena de Mérida, con elementos de estas altas montañas, y entre los que se encuentran: el fácil acceso por una carretera de conexiones nacionales; la innegable y atractiva belleza de sus parajes, acompañados por un agradable clima de fresco a frío; una infraestructura habitacional que muestra un pago con la ruralidad y el pasado; la presencia y posibilidad de acceder a ofertas gastronómicas y de hospedaje; un conjunto de representaciones simbólicas y religiosas que se han ganado un espacio importante en el devocionario regional; al igual que la humildad y buen trato de su gente. Aspectos todos que forman parte de su idiosincrasia identitaria y su patrimonio de elementos históricos y culturales.

Una situación conflictiva que se viene presentando desde cierto tiempo, es una recurrente pérdida de valores tradicionales, conectados con sus raíces originarias, motivado al avasallamiento cultural foráneo, generando rupturas generacionales y conflictos de identidad; abriéndose entonces un abanico de posibilidades para la retroalimentación, el rescate y la retransmisión del hecho identitario y patrimonial paramero, con una mirada hacia el futuro, basada en su plena pervivencia.

Es así que, en el presente artículo se aborda desde una perspectiva integral del espacio en estudio, visto como un ecosistema socio-ambiental, basado en su marcada idiosincrasia y un rico patrimonio histórico-cultural que ha pervivido en el tiempo, pero que de una u otra manera, se ha visto alterado con la dinámica contemporánea, planteándose entonces, ciertas consideraciones coadyuvantes como aportes para su trascendencia intergeneracional.

### **La identidad cultural del páramo merideño: una mirada desde los microsistemas, mesosistemas, macrosistemas y exosistemas**

---

La identidad cultural del Páramo merideño, representa un tema complejo, construido por la multiplicidad de elementos que la constituyen y la distinguen de otras culturas próximas o distantes con marcadas diferencias; siendo así, que sus implicaciones son significativas en el desarrollo de cada uno de los habitantes, determinando lo referente a la manera de ser, sentir, pensar y vivir, bien como individuos o como colectivo. Por lo tanto, la identidad cultural es a la vez, el simbolismo abstracto y la tangibilidad proporcionada a través del constructo materialista, como un conjunto de signos y símbolos propios del andino.

De manera tal, la identidad cultural de nuestra zona abarca la diversidad de factores que la hacen particular, pudiéndose incluir: las creencias, las tradiciones, los rituales, las prácticas para consolidar el orden social, la estructura familiar, los principios sociales expresados en valores, la manera de relacionarse, el idioma, las actividades de producción económica, la relación con el ambiente y las estructuras comunitarias, tomando en cuenta la categorización de la ecología del desarrollo concebida por Bronfenbrenner Urie (1987), al definir los micro, meso y macrosistemas propios de cada zona en particular, interpretando que “El ambiente ecológico se concibe con un conjunto de estructuras seriadas, cada una de las cuales cabe dentro de la siguiente, como las muñecas rusas.” (p. 23).

Ahora bien, las raíces de la andinidad en cada uno de los sistemas mencionados han vivido un desafío permanente para la preservación y retransmisión generacional de la identidad cultural; desafíos originados por los constantes y vertiginosos cambios que se producen en las sociedades periféricas, producto de la dinámica cul-

tural global, el urbanismo, la migración, o la influencia de otras culturas, entre otros factores determinantes e igualmente de no menor importancia en lo que transformación o amalgamiento entre culturas se refiere, como aspectos determinantes de lo autóctono.

Dentro de este orden de ideas, debe hacerse referencia del imponente impacto surgido por la vorágine de la masificación cultural y tecnológica contemporánea, como coadyuvante de generar de manera progresiva procesos de desarraigo y pérdida de conexión con valores culturales originarios, como bases de su idiosincrasia colectiva, adquiriendo y adaptando de manera contraria elementos ajenos, que vienen a marginar o desplazar las tradiciones locales propias de los páramos andinos. Es decir, el desapego de una forma de ser y de actuar, bajo una concepción del mundo forjada a través del tiempo, para caer en la atracción por tendencias culturales foráneas, que trascienden sus espacios, anotándose a estructuras de pensamiento lejanas a sus realidades cotidianas.

De igual manera, se considera que el desarrollo urbanístico, la migración y el enlace de viajeros con otras regiones del país y del extranjero han representado factores preponderantes en el paulatino despojo de creencias y estilos de vida propios de la andinidad. Ciertamente, a medida que las generaciones de relevo migran a zonas urbanas como alternativas de desarrollo socio-económico, inician un proceso de intercambio cultural, siendo expuestos a nuevas formas de vida e influencias culturales diferentes a sus propias raíces, provocando gradualmente el olvido de las prácticas y costumbres tradicionales, mientras se adaptan al nuevo urbanismo, conformando su macrosistema y exosistema de desarrollo humano.

Por lo tanto, esta pérdida de valores culturales en la región paramera del Estado Mérida, es una situación grave y preocupante, sobre todo en lo concerniente a las nuevas generaciones y las futuras, ante el progresivo desapego y despojo de las creencias y los estilos de vida históricamente tradicionales de la amplia zona que abarca varios municipios de dicha entidad regional, en la cual se ven inmersos; siendo entonces cada día más evidente la desconexión dentro de los jóvenes y adultos de mediana edad, con parte del sentir de sus antecesores y la herencia cultural propia, para exponerse y valorar lo foráneo como propio, con marcada intencionalidad de exponerse y valorar lo foráneo o dominante en materia cultural como autóctono.

De hecho, con respecto a lo anterior, Aranguren Carmen (2003) plantea la necesidad de “Reconocer los saberes sociales en el marco de grandes y pequeños problemas que afectan la conciencia individual y colectiva de los pueblos: las diferencias en las condiciones de vida de distintos grupos sociales, la carencia de valores, la destrucción ecológica...” (p. 82)

Por lo tanto, se hace imprescindible la reconexión integral de los pobladores del páramo merideño, sobre todo de las nuevas generaciones, con el arraigo hacia sus espacios socioculturales, como una forma idónea de asegurar la vigencia de sus valores identitarios expresados en una rica idiosincrasia, su memoria colectiva, para garantizar de esta manera, la firmeza de su patrimonio cultural legado al futuro.

### **La riqueza cultural del Páramo merideño: un valor patrimonial de primer orden como desafío de pervivencia en el tiempo**

Desde el punto de vista de lo que representa su fuente patrimonial intangible, existe un rico bagaje de diversas expresiones culturales en el sentido amplio de la palabra, recogidas dentro de lo tangible e intangible, lo artístico y lo cotidiano, lo individual y lo colectivo; es decir un complejo cumulo de valores idiosincráticos construidos durante siglos de evolución local, y que actualmente se ven disminuidos por diferentes elementos, entre los cuales destacan los de origen foráneo.

Se cuenta así, intangiblemente con una base mitológica, de leyendas identitarias de la tradición oral, la cual se ha transmitido durante años a las generaciones de relevo, pero que en la actualidad, se ven reemplazadas ante los nuevos embates tecnológicos, que contrariamente direccionan a los jóvenes a la desinformación, y en este caso, actúan como causales de una ruptura con el sistema de creencias tradicional de la andinidad en sí. Igualmente se anota dentro de la abrupta adopción de tecnología comunicacional, el surgimiento de una

brecha comunicativa intergeneracional de jóvenes, adultos y ancianos, que afecta certeramente a la oralidad, como acción intergeneracional de formación cultural.

En tal sentido, son historias propias de los orígenes de la andinidad, en forma de mitos, leyendas, moralejas como parte de una herencia valiosa definitoria de la tradición oral aprendida del contacto directo socio-generacional, que lamentablemente se ha visto desplazado por elementos culturales ajenos a dicha realidad. Es pues, toda una cultura intangible de carácter ancestral, a la que de manera muy particular se ha respondido a aspectos propios de la cotidianidad, bajo códigos y dogmas mágico-religioso, propios de su sistema de creencias.

Dentro de estas creencias que han sido desplazadas progresivamente por mecanismos culturales foráneos, se cuenta especialmente con lo referido al poder curativo de las plantas medicinales; la fe en la imposición del agua bendita, previa al bautismo católico como símbolo de protección divina; el poder de la palabra empeñada para el cumplimiento y respeto de los acuerdos verbales; el valor y respeto a los adultos mayores como representantes de la sabiduría generacional; el conocimiento desde lo empírico, pragmático, científico y místico de curanderos y rezanderos, quienes hacen uso de sus facultades ofertando salud a los lugareños, sobre todo en situaciones que la ciencia médica no logra solventar, tal los casos del “cuajo caído”, “la paletilla”, “el mal de ojo”, “la culebrilla”, o el “mal de madre”.

También es importante referenciar, la importancia en sentido amplio de las expresiones musicales y artísticas, las cuales acompañan el día a día de las celebraciones y tradiciones de los pobladores; acá se incluye la “música de cuerda”, con realce del violín y el cuatro instrumentados por parte de músicos locales que han desarrollado su potencial artístico por oído y empirismo, acompañando paradas y parrandas que incluyen festividades tradicionales como el Niño Jesús de Cacute, el encendido de las velas a la Virgen Inmaculada en Mucurubá, la fiesta de los giros de San Benito, y las fiestas de San Isidro, entre otros eventos particulares emergentes de la interculturalidad musical.

Es necesario acotar, que dichas tradiciones están impregnadas de simbolismo y significado para las personas de los páramos merideños, siendo expresiones valiosas de su idiosincrasia, mezcla de expresión, y laboriosidad, que como un ejemplo están las danzas y comparsas tradicionales, donde los movimientos se hacen en escalada cartesiana desde lo horizontal hasta lo vertical, como búsqueda de bendición y protección a las cosechas, al suelo, al aire, al agua y a todos los elementos necesarios para una producción fértil.

Así, cada acción cotidiana hace del andino un ser sensible, sencillo, modesto, laborioso, reservado y a la vez, entusiasta; practicante constante de los rituales culturales para expresar gratitud a Dios y a la “Madre Tierra” por la oportunidad de realizar las faenas, por los favores recibidos y por los aspectos que surgen de la fe, tomando en cuenta que la cultura de los páramos merideños es el resultado de un sincretismo cultural, determinante en la forma actual de vivir, basada en el trabajo agrícola como la principal fuente de sustento, y que cuenta en los rituales culturales, una forma de expresarle gratitud a Dios por la oportunidad de realizar las faenas en pro de sus núcleos familiares y la localidad.

### **El desarrollo ambiental dentro de la cultura del Páramo merideño.**

Una situación a considerar, dentro de las costumbres del Páramo merideño y por ende de su herencia cultural, es que las familias procuraban tener prácticas con sentido ecológico en su cotidianidad socio-productiva, haciendo un uso racional y adecuado de los recursos ambientales. De esta manera, durante generaciones previas, la agricultura se adelantaba bajo parámetros empíricos de sustentabilidad y sostenibilidad con el sentido de satisfacer necesidades familiares y grupales, lo que con el tiempo se modificó progresivamente hasta convertirse en un modelo de producción netamente comercial de gran demanda alimentaria.

En tal sentido, el sistema agrícola local, se enmarcó bajo nuevos métodos y técnicas de cultivo, en el uso indiscriminado de productos químicos con altos niveles de toxicidad, al igual que el ingreso de semillas sin control y ni certificados sanitarios, desestimando el uso de las semillas típicas de la zona, las cuales tenían una genética

resistente y adaptada, adaptada tanto como al clima como al terreno de la región, trayendo como consecuencia: contaminación y destrucción de suelos; degeneración de semillas; altos niveles de contaminación de aguas, aire y tierras; terrenos erosionados, con capas vegetales prácticamente devastadas; y la destrucción de los humedales, como aspectos que ponen en gran riesgo su presente y futuro.

Ahora bien, revertir tales consecuencias es posible si los pueblos andinos retornan afectivamente a sus propias raíces culturales; es decir: viendo la tierra como un espacio posible a cultivar desde el respeto a los conocimientos ancestrales de la siembra, la conciencia colectiva y el sentido de racionalidad de dicha práctica como cuidado del ambiente; retomando los huertos familiares, escolares, comunitarios y medicinales como una práctica socioeconómica que garantice a la colectividad ciudadana en general, el acceso a alimentos cosechados desde un principio ecológico, sano y sin daños colaterales.

Además, implica el uso de métodos y técnicas de siembras de control mecánico y biológico, direccionado la producción hacia la prolongación de la especie y el equilibrio ambiental en cualquiera de sus sistemas de desarrollo; la generación de políticas institucionales socio-ambientales que según Rivas Carmen (2013), permitan la protección, preservación y conservación de las fuentes hídricas de los páramos, como una de las alternativas que puede garantizar la vida a futuro en tal zona andina. En fin, una acción conjunta donde convergen elementos condicionantes y necesarios para construir con equilibrio agro-productivo el desarrollo humano, empezando por los compromisos de la individualidad del ser, de la comunidad y de la institucionalidad.

Es un hecho, el que actualmente pocos jóvenes se adentran e inmiscuyen al campo ambiental propio de la región paramera, la cual es potencialmente un gran laboratorio, vivencial y pragmático, empírico y científico, para la formación de los individuos a fin de brindar respuestas acertadas a las demandas propias de la contemporaneidad, con una evidente diferenciación cultural de los mesosistemas, macrosistemas y exosistemas, a los que directa o indirectamente se puedan relacionar. Por tal razón, debe existir la intencionalidad formativa de revertir la actitud en la que pocas veces los niños y jóvenes locales disfrutaban de las bondades físicas de la zona, no atreviéndose a explorarla y descubrirla bajo parámetros de una consciencia ambientalista, internalizada como propia en la forma de actuar; quedando más bien, por el contrario, absorbidos dentro de una tecnología “pasiva”, perdiendo la opción de adecuarse con mayor interés dentro de su proceso de andinidad.

## **La cultura paramera merideña: un vasto sistema de valores materiales**

La tangibilidad de la cultura andina está materializada por los propios procesos de creación y transformación evidentes en la colectividad; de allí que una serie de artefactos, obras, construcciones, paisajes, parques temáticos, instrumentos y cada uno de los objetos que definen y hacen particular el cumulo de valores culturales de los pueblos y parajes de pueblos y parajes del Páramo merideño.

De esta manera, se debe mencionar que la infraestructura típica de la zona, se ha caracterizado durante generaciones por ser construida bajo una influencia tomada de la época colonial, con recursos materiales de la región, como representación propia de la andinidad, tal como es la construcción tradicional de casas de bahareque y tapia con muros anchos o resistentes al clima de temperaturas frías y lluviosas; viviendas concebidas con patios centrales, hermosos jardines y muros de piedra, representan el sincretismo intercultural andino, indispensable de valorar y proteger como una acción conjunta de la sociedad.

Este panorama arquitectónico, además de ser parte de la estructura de los poblados andinos, representa el contraste y complemento con los paisajes naturales de las montañas, mostrándose como un atractivo de propios y visitantes. Por tal razón, se hace necesario promover la conservación del estilo, dentro de un equilibrio en armonía con el espacio natural y la presencia del ser humano, con el fin de incentivar un crecimiento poblacional ordenado, planificado y promotor de las raíces de las localidades.

Por otra parte, aparece el acto creador de los diversos artistas, quienes desde la humildad de la imaginación y la pericia, han marcado con sus obras diversos espacios culturales; entre ellos tallistas, pintores, artesanos, cultores ancestrales como el caso de Juan Félix Sánchez, quien además de diseñar una obra conocida a nivel

nacional e internacional como lo es La Capilla de Piedra en el sector “El Tisure”, realizó posteriormente una réplica en el poblado de San Rafael, siendo además un hombre incidente en la literatura, la pintura y otras manifestaciones artísticas.

Es importante mencionar, que también se suman otros artistas contemporáneos que contribuyen a enriquecer el patrimonio cultural del Páramo merideño, a través de la pintura, la escultura y la música, con su capacidad y disposición para crear, innovar, diseñar y tecnificar desde lo empírico. Además, es notorio que cada pueblo de la zona muestre dentro de su artesanado, a un lutier o un tecnólogo, cualidad de primer orden que lamentablemente no ha sido difundida con responsabilidad y consideración.

Por lo tanto, fomentar estos valores propios de la idiosincrasia andina hacen posible la cohesión social, el sentido de pertinencia y todo el valor agregado que genera estabilidad, bienestar y calidad de vida. Un paso indiscutible para conservar la cultura andina está dado por el reconocimiento, el respeto y la promoción que se le debe dar como el sistema de lo tangible e intangible, que hace posible el desarrollo sostenible de la región del páramo merideño, como valor agregado que genera estabilidad, bienestar o calidad de vida cuando de desarrollo humano se trata.

## **El patrimonio histórico-cultural: base firme de los legados y pervivencia de las estructuras culturales**

Los patrimonios histórico-culturales forman parte fundamental de las bases identitarias de toda sociedad, en el sentido de agrupar elementos y características intrínsecas a su naturaleza expresiva y sus raíces originarias, como componente necesario de conexión con su desarrollo contemporáneo; es decir, que una sociedad cualquiera a nivel colectiva, o desde un plano individual, tomando en cuenta sus particularidades, mientras mejor conozca su esencia y nutrientes socio-culturales, tendrá una mayor posibilidad de determinar e interpretar los rasgos de su evolución y funcionamiento estructural.

Debe considerarse a nivel del plano conceptual, que el patrimonio como tal, implica un amplio espectro de aspectos interactuantes, conjugados como una gran diversidad, que de hecho según la definición concebida por la UNESCO, citado por Polanco Hector y Payares Lesbia (2012) se refiere concretamente a “...el territorio que ocupa un país, su flora, fauna y todas las creaciones y expresiones de las personas que lo han habitado: sus instituciones sociales, legales y religiosas; su lenguaje y su cultura material desde las épocas históricas más antiguas.” (p. 297).

Dentro de esta perspectiva se incluyen entonces: todos aquellos bienes tangibles e intangibles, forjados desde tiempos pretéritos; los espacios naturales y aquellos “humanizados” como parte de satisfacer las necesidades básicas y la condición gregaria del hombre; las áreas rurales y urbanas; al igual que el amplio cumulo de valores culturales formado por la serie de elementos de carácter idiosincrático, tales como tradiciones, folklore, forma colectiva de ser, creencias, vivencias y religiosidad que caracterizan a una sociedad determinada.

En líneas generales, la concepción patrimonial vista en un sentido práctico y cotidiano, tiene que ver de manera determinante con la existencia y acumulación de valores, en este caso no de condición económicos, sino de bienes materiales e inmateriales que denotan un comportamiento idiosincrático, convirtiéndose en esta forma en una riqueza colectiva, que como un preciado legado social intergeneracional, construye con los individuos, su pervivencia en el tiempo, la cual requiere ser cuidada, asegurando su constante y efectiva retransmisión.

Sobre esta base conceptual, tradicionalmente se ha concebido dentro de los procesos sociales, una categorización que delimita lo patrimonialmente histórico de lo que se entiende como patrimonio cultural; es decir, por una parte, se reconoce un patrimonio histórico de creación que germina y florece en el transcurrir del tiempo, y por otra, a un patrimonio cultural que se ubica en aquello perceptible e identificable hecho por el ser humano, basado en producciones artísticas, intelectuales, cognitivas, utilitarias o simplemente cotidianas.

Ahora bien, en el presente artículo, desde una perspectiva particular, no se abre un marco de distanciamiento entre el patrimonio histórico y el patrimonio cultural, debido a que dentro de un enfoque del comportamiento que se soporta en la Complejidad, ambos referentes actúan como un binomio de elementos que se amalgaman en una relación interdependiente, de lo temporal, lo espacial, lo pragmático y lo mental; de hecho, Moran Lino y Méndez Johan (2010) reconocen la importancia del pensamiento complejo de Edgar Morin, en cuanto a su reinterpretación de la concepción científica tradicional basada en la tendencia a parcelar el conocimiento, acotando que “En contraposición a esta lógica occidental, Morin propone abandonar todo punto de vista mutilador, que es el de las disciplinas separadas por un conocimiento polidisciplinar o transdisciplinar.” (p.132)

En tal sentido, Polanco Héctor y Payares Lesbia (2012) aducen con una visión amplia que un concepto contemporáneo del patrimonio incluye “...no solo los monumentos y manifestaciones del pasado...si no también lo que se llama el patrimonio vivo; las diversas manifestaciones de la cultura popular (indígena, regional, popular, urbana), ...los conocimientos, los valores, costumbres y tradiciones...” (p. 298), interpretándose como una conjugación integradora que se enriquece a través de la suma de sus unidades.

De esta manera, el entorno patrimonial es fundamental e imprescindible para cada contexto grupal, ya que en él se enraízan sus bases genésicas hacia tiempos pasados, además de guardar la esencia de su naturaleza y características; lo que exige que se proyecte y defienda su pervivencia en el tiempo, para lo se requiere estructurar una plataforma de “seguridad” que sirva para su protección: por un lado, la creación de cuerpos legales que coadyuven a través de la coacción y las restricciones de ley, que limiten el abuso, deterioro o perjuicios al patrimonio; por el otro, formar una conciencia colectiva, donde el individuo internalice lo que para él, como agente socio-histórico-cultural, representa un conglomerado integral de bienes culturales.

Se puede afirmar categóricamente desde una concepción personal, con referencia a lo anterior, que dicha apropiación cognitiva basada en los sentimientos y la razón, cuenta con un valor potencial significativo que se encuentra por encima de lo estrictamente normativo, lo cual también es fundamental para asegurar su preservación, en el sentido de que al ser internalizado con conciencia del hecho, brinda un mayor arraigo subjetivo y no condicionado; en otras palabras, el carácter significativo e implícito de lo asumido como propio sobre lo estrictamente logrado por intermedio de un acto punitivo.

Por lo tanto, partiendo de la idea expuesta por Bastidas Yenny (2014) de que toda sociedad posee su propio patrimonio histórico-cultural, independiente de sus características y condiciones intrínsecas, la preservación del mismo, es una tarea latente para cada comunidad humana; bien a nivel amplio, llámese países o naciones, o dentro de contextos locales o regionales, como forma de nutrirse de una conexión retrospectiva entre su pasado y sus valores y comportamientos presentes, requiriendo de manera tal, recibir una atención primordial dentro de los colectivos.

## **La Escuela como agente primario dinamizador del patrimonio histórico-cultural del Páramo merideño**

Dentro de la búsqueda en la intencionalidad de mantener vivo un conglomerado de bienes culturales tangibles e intangibles, cobra importancia la presencia activa de la educación como actividad formativa y retransmisora de conocimientos. Ciertamente, el sistema educativo es amplio y se muestra como estructura tanto formal como informal; entrando en el terreno de lo formal, la educación sistematizada, organizada y planificada institucionalmente por los entes rectores de la administración política de cada entidad estatal, expresada a través de la escuela en el sentido amplio de la palabra; por su parte la educación informal, se corresponde con toda la infraestructura consuetudinaria y pragmática, de la calle, de la familia, de los grupos de amigos, de los medios de comunicación, en fin con todos aquellos agentes y elementos que permiten a través del intercambio y la retroalimentación, la adquisición de nuevos aprendizajes.

Ahora bien, es pertinente mencionar el caso del Páramo merideño, descrito anteriormente en forma detallada, sobre la notoria mengua de los nexos del habitante paramero con su patrimonio histórico-cultural, resultan-

do esto en una pérdida de los valores idiosincráticos elementales, perceptible entre las nuevas generaciones, quienes poco a poco se han “alejado” de la forma de ser tradicional de estas comunidades de las montañas de dicho estado andino venezolano; planteándose entonces, de acuerdo con Antolínez Deivy; Barrios Beatriz y Bastidas Yenny (2003), la necesaria intervención de mecanismos adecuados que posibiliten revertir la tendencia a dicha “despatrimonización” grupal, que afecta directamente a las futuras generaciones.

En tal sentido, toma acá un papel relevante la participación de la escuela como medio fundamental de intervención que propicie el rescate del patrimonio histórico-cultural del páramo merideño, como garantía para gestionar y avivar su pervivencia y trascendencia dentro las actuales y futuras generaciones locales, dentro de un vínculo indisoluble de esfuerzos comunes, mantenido con la comunidad y su objetivo de fortalecer el desarrollo cultural, que es la base de sus valores idiosincráticos.

De hecho, es a través del proceso educativo que se forjan herramientas cognitivas que potencian el aprendizaje, y que en el contexto-tema de interés, implica una concientización y revaloración histórico-cultural individual y colectiva. Ciertamente se inscribe dentro de una correlación metodológica con la Teoría de la Mente, buscando una identificación más cercana entre el sujeto y el objeto, y que de manera particular, Pineda Wilmar (2011) interpreta a “...la teoría de la mente como un elemento de construcción social...potenciada por la sociedad, la cultura y la historia...” (p. 229); es decir, la identificación con la evolución, características, existencia y proyección del entorno social con el desarrollo de las diversas habilidades del pensamiento humano.

De manera tal, en la zona del Páramo merideño, es necesaria para reforzar su universo patrimonial socio-cultural, la incorporación dentro de las planificaciones de las actividades de la praxis académica, dicha temática, aprovechando la riqueza de su entorno, conocida por sus cultores, y en general por los lugareños que, en medio de las vivencias cotidianas, cohabitan directamente con tal bagaje de conocimientos, saberes y comportamientos dentro de sus diferentes comunidades.

Dentro de este orden de ideas, la estructura e infraestructura institucional educativa de la amplia zona paramera que envuelve a varios municipios del Estado Mérida, en todos sus niveles educativos, desde la educación inicial a la universitaria debe involucrarse decididamente tras el objetivo concreto de preservar su acervo cultural, concebido como el legado a traspasarle desde el presente, a la generaciones venideras, garantizando así la pervivencia de sus valores intrínsecos patrimoniales e idiosincráticos, dentro de la evolución y los cambios socio-culturales de los tiempos futuros. Sera entonces, con bases férreas, enraizadas en sus orígenes, avaladas desde la escuela que la forma de ser, la concepción del mundo, la riqueza cultural y la cotidianidad del paramero estará dentro una sólida dicotomía, en consonancia con un mundo que se hace y se muestra cada día más dinámico.

Por tal razón, el aula es propicia para motorizar actividades en pro de hilvanar un puente de las generaciones presentes, y sobre todo los más jóvenes con su razón de ser de siempre y su sentido identitario primario, es decir, reconocerse dentro su consabida venezolanidad, con elementos nutrientes de “parameñinidad”; con orgullo de disponer de un rico acervo legado por sus antecesores desde tiempos que se pierden en el pasado.

Es así que el docente, como formando parte de un amplio laboratorio escolar de naturaleza informal, requiere una conexión directa con el inventario de bienes patrimoniales tangibles e intangibles, que han de servir de base a la búsqueda, construcción y revalorización de su conocimiento, siendo instrumentos y recursos didácticos para el aprendizaje. Sobre este planteamiento, Urbina José (2017) afirma que “Es así, como estos espacios se estructuran como acopios de sustancias y herramientas que permiten con la ayuda tutorial del docente, efectuar experimentos que conducen al estudiante a aprender a través de la observación y manipulación directa.” (p. 178).

En este orden de ideas, por intermedio del acto de acercar e involucrar al estudiante dentro del proceso diario de clase, con elementos directos del entorno, tal como lo representan los saberes tradicionales, la oralidad, la infraestructura habitacional, el funcionamiento social y familiar, la dinámica económica y toda la estructura que da vida a una localidad, correlacionándolos además con los conocimientos universales, básicos e imprescindibles desde una perspectiva integral de interpretar el rol activo y vivencial de ser humano, se persigue



considerablemente; pues, Urbina José (2020) plantea que “...obtener el conocimiento de la dinámica social, de su evolución espacio-temporal, así como de promover la retransmisión de valores socio-culturales, los cuales son fundamentales dentro del proceso de la construcción de las identidades colectivas, así como de la conciencia social.” (p. 62).

Implica entonces, el uso apropiado de un importante acopio de recursos didácticos de primera fuente al ser parte del patrimonio local andino, metodológicamente sistematizados con la intención de propiciar su mayor aprovechamiento, a fin de contextualizar el conocimiento y complejidad de la realidad social del Páramo merideño, requerida por el estudiante para interpretar determinadamente su existencia, participación y valor dentro de la sociedad, entendiéndose como un elemento activo y dinámico, conformante esencial de un colectivo.

Es pertinente acotar, que Urbina José (2020) sustenta el planteamiento mencionado, afirmando que es necesario “...optimizar los procesos académicos, al contar con un lugar de acopio de recursos didácticos, donde se facilite la actividad tutorial de los docentes, facilitando al estudiante, el aprendizaje significativo y comprensión de los procesos socio-históricos-culturales.” (p.18); ciertamente medios didácticos pertenecientes al entorno patrimonial de cada localidad del Páramo de las zonas altas del Estado Mérida, conformado por lo material y lo imaginario, así como por individuos e infraestructuras representativas de ese acervo ancestral que forma parte esencial del presente.

A manera de referencia posible, sobre prácticas didácticas cotidianas del bagaje socio-histórico-cultural dentro la praxis académica en el sector se ubican: visualización directa del trabajo artesanal de los “maestros del oficio”, recibiendo de ellos sus orientaciones sobre la base de sus experiencias técnicas y su creatividad; realización de inventarios sobre los diferentes creadores y sus obras; indagación y practica de las actividades agro-productivas tradicionales con la ayuda y pericia de los campesinos locales; construcción de recetarios basados en las preparaciones típicas del lugar, basados en la ayuda de cocineras que mantengan presentes sus tradiciones de años; así como, jornadas de mantenimiento y recuperación de construcciones antiguas que permitan apropiarse de una conciencia conservacionista integral de los espacios; acopio de la oralidad, a través de la recopilación de leyendas, refranes, coplas, cuentos y otras temáticas populares que forman parte de sus conversaciones familiares y cotidianas.

De igual manera, es propicio dentro de esta idea previa, referenciarse positivamente como proyectos de vida en personajes icónicos del Páramo, tales como Juan Félix Sánchez y Epifanía Gil, entre otros, describiendo la importancia de su obra; construcción de un vocabulario del “dialecto” local, con la suma de las palabras que son “propias” o adaptaciones del lugar; levantamiento nominal sobre la toponimia del sector, tanto natural como urbanizada; investigaciones sobre las diferentes celebraciones mágico-religiosas, referente a sus metodologías particulares y significados; y conocimiento de los juegos infantiles y entretenimientos sanos típicos de la zona, incluyendo el conocimiento y practica de sus bailes.

Plantea Urbina José (2023) al respecto, que “Es un hecho que el aprendizaje requiere aparte de las nociones teóricas, la ejecución de actividades prácticas, que permitan reforzar los conceptos previamente estudiados.” (p. 56); conllevando a la conversión didáctica de la comunidad bajo la forma de expresión patrimonial, concretamente en un museo abierto aprovechable por la escuela, para impulsar desde ella una reinterpretación positiva de los valores idiosincráticos, garantes de la perpetuación de la merideñidad, como un aval identitario para las generaciones futuras.

En fin, es la búsqueda por intermedio de la escuela, de poder enraizar o “empoderar” sistemáticamente a una población, en concreto al habitante del Páramo merideño con sus orígenes y su código de valores patrimoniales, incluyendo su imaginario inmaterial, como su infraestructura y producciones artísticas y de índole socio-económico, pensando en que su herencia se mantenga viva y consecuente, con una mirada de certeza puesta en las futuras generaciones.

## Reflexiones Finales

A manera de conclusión, cabe destacar que la zona del Páramo merideño cuenta con un rico, valioso y variado acervo patrimonial histórico-cultural de primer orden; el cual es un referente de tal estado a nivel nacional, correlacionándolo con las bondades del paisaje, que lo han convertido en un icono turístico de gran importancia; son pues, valores culturales indudablemente entrelazados con la historia o tradiciones de las comunidades propias de la región, basados en la solidaridad, el respeto por la naturaleza, la convivencia comunal, como aspectos primordiales en la pervivencia del ecosistema integral de la zona y su incidencia en su desarrollo humano, sobre una base de progreso sostenible y sustentable en cohesión y equilibrio entre el ser humano, el medio y los recursos, a fin de responder ante las demandas y desafíos del entorno y la dinámica cultural; implica entonces una promoción que parte desde el pensamiento integrador de la complejidad.

En tal razón es imprescindible mantener vivo dicho patrimonio entre sus pobladores, tomando en cuenta que en los últimos tiempos, se han presentado fisuras sobre todo en las nuevas generaciones, embelesadas dentro de la vorágine de la dinámica cultural; sobre lo cual, Urbina (2003) a nivel general manifiesta que "...los pueblos y las individualidades necesitan mantener vivos y muy firmes sus valores culturales, su memoria cultural y su patrimonio histórico-cultural, para así conservar y afianzar sus identidades personales y colectivas..." (p. 60).

Ciertamente, es a través del arraigo que forjan los individuos por sus territorios con un sentido integral, desde lo socio-cultural a lo ambiental, en que se nutre con propiedad el sentido de la existencia de un patrimonio histórico y representativo de su identidad cultural y su idiosincrasia, asegurando de esta manera, su pervivencia y razón de ser entre las nuevas generaciones, para continuar siendo latente su legado, tanto en el tiempo como dentro de su propio espacio. ©

---

**Yenny Catherine Bastidas Gómez.** Directora titular activa en los niveles educativos de Primaria (Dirección Estatal Del Poder Popular para la Educación del Estado Mérida) y universitario (Pregrado: Programa de Formación Nacional de Educadores, Misión Sucre y Postgrado: Universidad Valle del Momboy). Licenciada en Educación Preescolar, Universidad de Los Andes; Especialista en Planificación Educacional, Universidad Valle del Momboy; Magister Scientiarum en Gerencia Educativa, Universidad Gran Mariscal de Ayacucho. Actualmente cursando el Doctorado en Ecología del Desarrollo Humano como Participante del Programa de Estudios Abiertos del Programa de Estudios Abiertos en la Comunidad de Aprendizaje Adela Chourio en la Universidad Politécnica Territorial del Mérida Kleber Ramírez.

**José Urbina Pimentel.** Docente e investigador en los niveles de educación media (Ministerio del Poder Popular para la Educación) y universitaria (Universidad Católica Cecilio Acosta, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Universidad de Los Andes e Instituto Universitario Santiago Mariño). Licenciado en Historia, Universidad de Los Andes; Licenciado en Educación, Universidad de Los Andes; Especialista en Planificación Educacional, Universidad Valle del Momboy; Magister Scientiarum en Gerencia Educativa, Universidad Gran Mariscal de Ayacucho. Actualmente cursando el Doctorado en Ecología del Desarrollo Humano como Participante del Programa de Estudios Abiertos del Programa de Estudios Abiertos en la Comunidad de Aprendizaje Adela Chourio en la Universidad Politécnica Territorial del Estado Mérida Kleber Ramírez.

**Tulio E. Carrillo Ramirez** (Tutor). Docente investigador del Programa de Estudios Abiertos adscrito a la Universidad Politecnica Territorial del Estado Merida Kleber Ramírez. Tutor de la Comunidad de Aprendizaje Adela Chourio. Magister en Gestion Educacional. Doctor en Gestión para la Creación Intelectual. Postdoctor en Onto Epistemología. Metodólogo. Conferencista y tallerista en desarrollo humano, el área educativa y gerencial. Amplia experiencia en formación profesional de la docencia.

---

## Referencias bibliográficas

- Antolinez Deivy, Barrios Beatriz y Bastidas Yenny (2003). *Propuestas generales para orientar los Proyectos Pedagógicos hacia el rescate de la Identidad Cultural*. Trabajo de Investigación. Unidad Educativa Estado Anzoátegui. Mucurubá, Estado Mérida.
- Aranguren Rincón, Carmen Nieves (2003) *La ciudad en el aula*. ACCION PEDAGOGICA, Universidad de Los Andes. Vol. 12, N° 1.
- Bastidas Gómez, Yenny (2014). *Estrategias Metodológicas para el rescate de la Identidad Cultural*. UNIVERSIDAD GRAN MARISCAL DE AYACUCHO, Trabajo de investigación para optar al título de Magister Scientiarum en Gerencia Educativa. Venezuela.
- Bronfenbrenner, Urie (1987) *La Ecología del desarrollo Humano*. Experimentos en entornos naturales y diseñados. Barcelona, España: Ediciones Paidós.
- Morán Beltrán, Lino Esmeiro y Méndez Reyes, Johan Manuel (2010) De la teoría de la complejidad a la ética ecológica. *Revista de Ciencias Sociales*. Maracaibo, v 16, N° 1.
- Polanco Héctor y Payares Lesbia (2012) *Patrimonio histórico-cultural y pensamiento complejo como estrategias del desarrollo sostenible*. MULTICIENCIAS. Universidad del Zulia, Venezuela. Vol. 12, N° 3.
- Pineda Alhucema, Wilmar Fernando (2011) *La teoría de la mente en la educación desde el enfoque socio-histórico de Lev Vigotsky*. Educación y Humanismo, Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, Colombia, Vol. 13, N° 20.
- Rivas, Carmen Edelmira. (2013). *Acciones socio-ambientales para la preservación de nacientes hídricas*. Universidad Valle del Momboy. Trabajo especial de Grado para optar al título de especialista. Mérida, Venezuela.
- Urbina Pimentel, José Gregorio (2023) *“Los Laboratorios de Ciencias Sociales: espacios didácticos necesarios”*. Imaginario Cultural: una relación de Arte e Historia y otros ensayos. Editorial Académica Española. Londres, Inglaterra.
- Urbina Pimentel, José Gregorio (2020) *El Laboratorio de Ciencias Sociales como medio didáctico de aprendizaje*. Editorial Académica Española. Beau Bissau, Mauricio
- Urbina Pimentel, José Gregorio (2019) *Fundamentación del laboratorio de ciencias sociales como medio didáctico de aprendizaje*. *Revista Estudios Culturales*. Universidad de Carabobo. Vol. 12, N° 23.
- Urbina Pimentel, José Gregorio (2017) *La literatura y el arte del siglo XIX en Venezuela y su influencia en la construcción de un imaginario cultural venezolano*. *Revista Estudios Culturales*. Universidad de Carabobo. Venezuela. Vol. 10, N° 20 julio-diciembre 2019
- Urbina Pimentel, José Gregorio (2003) *Hijos de Inmigrantes Colombianos en el Páramo Merideño, Escuela y Memoria Cultural*. ACCION PEDAGOGICA, Universidad de Los Andes. Vol. 12, N° 1.